Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política

Instituto de Historia

El cono sur en llamas

Lucha Armada y Movilización de masas en la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR)

Seminario de Licenciatura

Primer y Segundo Semestre

"Chile entre lo local y lo global"

Profesor: Fernando Purcell.

Estudiante: Diego Ramírez.

Diciembre 2010

Resumen:

El siguiente artículo trata sobre las organizaciones políticas y guerrilleras que formaron parte de la Junta de Coordinación Revolucionaria desde 1972 a 1977 y busca dar cuenta de las confluencias y disensos estratégicos en torno a la relaciones entre lucha de masas y la lucha armada. Intenta contextualizar esta discusión dentro del proceso de construcción de la Junta mientras analiza la evolución de las diferentes organizaciones en él. A su vez se intenta mostrar la relación existente entre el nacimiento y la desaparición de esta organización internacional con el proceso político general en la región durante la primera parte de la década de 1970.

Palabras clave: Guerrilla urbana; Lucha Armada, Junta de Coordinación Revolucionaria.

Abstract:

The following article is about guerrilla and political organizations that were part of the Junta de Coordinación Revolucionaria (Revolutionary Coordination Junta) since 1972 to 1977 and aims to account for the strategic convergences and dissents about the relations between masses struggle and armed struggle. It tries to put the discussion into the context of the construction process of the Junta while analyzing the evolution of the different organizations in it. At the same time, it tries to show the existing relation between the appearance and disappearance of this international organization with the political process in the region during the first part of the 1970's.

Key Words: Urban guerrilla, armed struggle, Revolutionary Coordination Junta.

> "Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América; con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del Imperialismo Yanqui y facilitar la propia causa."[1]

A fines de Agosto de 1972 Raúl Sendic, mítico líder de los trabajadores campesinos uruguayos y de la organización guerrillera Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (en adelante MLN-T), era definitivamente capturado por las fuerzas militares de ese país. El 5 de Octubre de 1974 en la calle Santa Fe, en Santiago de Chile, moría en combate el Secretario General del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (en adelante MIR) Miguel Enríquez; finalmente el 19 de Julio de 1976, Mario Roberto Santucho, también Secretario General del Partido Revolucionario de los Trabajadores (en adelante PRT), y comandante del Ejército Revolucionario del Pueblo (en adelante ERP), dejaba de existir, abatido a manos del ejército argentino durante un operativo anti guerrilla, meses después del último golpe de Estado militar sucedido allende los Andes. Los tres fueron los líderes y figuras más representativas de sus respectivas organizaciones, las que se caracterizaron por impulsar la revolución socialista, utilizando la lucha de masas y la lucha armada. En pleno 1972 las tres organizaciones, junto a el Ejército de Liberación Nacional boliviano, formarán la Junta de Coordinación Revolucionaria, que para 1976 habrá recibido duros y crueles golpes de sus adversarios, dejando de existir un par de años después.

El ejemplo dado por esta "proto internacional", en una época en que el cono sur estaba literalmente en llamas por las enormes movilizaciones sociales, los movimientos militares, la revolución y la contrarrevolución, nos muestra un camino tomado por un sector de la izquierda que se alejó de las estrategias mandatadas desde los grandes centros mundiales del dogma revolucionario, creando un camino netamente americano, más específicamente, conosureño.

Para poder entender a cabalidad aspectos tales como las confluencias y divergencias estratégicas dentro de la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), debemos entender que el fenómeno guerrillero no nació en la tumultuosa década de los 50, al menos para Latinoamérica. La guerrilla, si la definimos en su forma más amplia, es decir como un cuerpo

[1] "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental", Ernesto Che Guevara, Abril de 1967 en http://www.marxists.org/espanol/guevara/04_67.htm , vista el 15/11/2010.

armado irregular, tiene antiquísimas raíces que incluso pueden ser rastreadas hasta las montoneras de la independencia y las revueltas indígenas de Tupac Amaru II (1780-1782). Pero justamente es cuando hacemos esta mirada retrospectiva que nos damos cuenta de la novedad de esta nueva guerrilla, la izquierdista, que cuenta con una fecha y un lugar de nacimiento muy precisos, Cuba, Enero de 1959. Como ya dijimos, esta nueva guerrilla marca un quiebre con la práctica política de la izquierda en Latinoamérica, al menos con sus grupos más organizados y representativos, los partidos Comunista y Socialista. Con la instauración de un nuevo régimen en Cuba se creyó haber demostrado que era posible construir el socialismo en el corto plazo, y que no se estaba estructuralmente determinado a esperar etapas intermedias para poder tomar el poder.

La primera oleada de entusiasmo militante tuvo en Fidel Castro, el Che Guevara y Regis Debray a sus líderes y teóricos, y en el campo y la montaña (espacios en donde se desarrolló la guerrilla cubana) su terreno ideal. Esta teoría guerrillera se estructuró en lo que se denomino foquismo y constaba en pocas palabras de que "una fuerza irregular puede derrotar a un ejército regular; en los actuales tiempos, el escenario principal de lucha no es la ciudad sino el campo, donde se desarrolla la guerrilla; y las condiciones para [llevar a cabo la revolución] no hay que esperarlas, se pueden producir"[2], siendo finalmente sintetizadas en el texto *¿Revolución en la revolución?* del ya mencionado Regis Debray, autor francés que marcaría notablemente a la guerrilla rural sesentista. Con todo, para mediados de la década de 1960, y ante la derrota de todos los intentos foquistas, incluyendo la del mismo Che en 1967 en Bolivia, se había comenzado a fortalecer un quiebre histórico con el modelo del foco guerrillero rural, pues los nuevos movimientos habían elegido la ciudad como nuevo terreno y le entregaban una importancia estratégica al movimiento de masas[3]. Las organizaciones paradigmáticas de esta nueva oleada guerrillera eran justamente el MIR Chile, el MLN-T y el PRT-ERP, que estaban presentes en los países del cono sur, caracterizados por un mayor proceso de industrialización y urbanización que sus pares de más al norte, en estas existían efectivamente "los bosques de cemento"[4], concepto con el que se entendía las grandes ciudades, que serían más eficientes que los bosques de árboles para poder desarrollar las

[2] Gabriel Gaspar, "Guerrillas en América Latina", FLACSO, Santiago, 1997, p. 7.

[3] Entenderemos el movimiento de masas como el conjunto de las expresiones orgánicas de los sectores sociales agrupados cada uno en sus organizaciones de masa, como los sindicatos, organizaciones de pobladores, federaciones estudiantiles etc.

[4] "Abraham Guillén, teórico libertario de la guerrilla latinoamericana", vista en: http://clajadep.lahaine.org/articulo.php?p=8019&more=1&c=1 el 06/10/2010.

actividades guerrilleras por su concentración de recursos, población e infraestructura. El ELN boliviano, por su parte, todavía se desarrolló durante un tiempo como una organización centrada en lo rural, y alcanzó un desarrollo mucho menor que sus pares, razón por la que no me centraré en ella para este estudio. El impacto producido por esta cuarta organización, luego de la muerte del Che, nunca será similar al de sus tres pares, y será muy tardíamente que adoptará la guerrilla urbana, estando siempre marcada por su fase rural. En este sentido decidí concentrarme en las otras organizaciones pues son más representativas del paradigma de la guerrilla urbana.

Un aspecto que encuentro importante resaltar es que si bien las organizaciones integrantes de la JCR eran todas de índole nacional, estas se encontraban sumergidas en un proceso regional de agotamiento y crisis económica y de alza en las luchas sociales y políticas, y que eran partícipes de una misma organización supranacional, la misma JCR. La pertenencia o no a esta estructura no fue algo menor, y significó fuertes debates, progresos, discusiones y decisiones que las influyeron a todas. Mi intención es sobrepasar este marco, es decir ver el proceso de discusión estratégica tanto nacional como internacionalmente, entendiendo la confluencia como algo supranacional, ya que sin esta perspectiva hay muchos aspectos del desarrollo de estas organizaciones que no se pueden entender. Dentro de esta internacionalización de los esfuerzos revolucionarios, ejemplificados en la junta, podemos ver que se rompieron varios esquemas de la época, como es la dependencia de los diversos centros ideológicos del comunismo internacional, sea Berlín o Beijing, sea el soviético o el maoísta, se reafirma la novedad al sur del mundo. Así es que desde una perspectiva historiográfica, se busca superar la visión exclusivamente nacional de este fenómeno[5], sin

[5] Tales como: para el MIR, José Palma, "Violencia Política estrategia político-militar y fragmentación partidaria en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria(MIR) en Chile. 1982-1988", memoria para optar al título de profesor de historia, geografía y educación cívica, UMCE, Santiago, 2009; Cristián pérez, "Si quieren guerra, guerra tendrán...", CEP, Santiago, 2003; Daniel Avendaño, Mauricio Palma, "El rebelde de la burguesía", CESOC, Santiago, 2002; Jose Palma, "Tensiones y distenciones entre el movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el gobierno de la Unidad Popular (UP)", en www.archivochile.com; en el caso del MLN-T: Christopher woodruff, "Political Culture and revolution: an analysis of the Tupamarvs failed attemp to ignite a ocial revolution in Uruguay", University of Texas, 2008; Los libros, "Uruguay: La estrategia de los Tupamaros", Los libros, Tucumán, 1971; Clara Aldrighi, "La intervencion de estados Unidos en Uruguay (1965-1973) tomo I", Montevideo, Uruguay, Ediciones Trilce, 2007; Eleuterio Fernandez Huidobro, "Historia de los Tupamaros en la nuca: acerca de las autocríticas", Montevideo: Banda Oriental, 2001,
en el PRT-ERP: Julio Santucho, "Los últimos guevaristas: la guerrilla marxista en la Argentina", Buenos Aires, Argentina: Ediciones B Argentina, 2004; Luis Mattini, "Los perros: memorias de un combatiente revolucionario", Buenos Aires, Argentina: Peña Lillo : Ediciones Continente, 2006;

negar la evidente e importante participación del factor nacional en él, pero teniendo en cuenta que lo internacional[6] también es un factor presente y que efectivamente determinó muchos cambios en la historia de los partidos y movimientos integrantes de la JCR.

En este contexto es que situaré mi investigación, la que intenta permitir el ingreso de algo de luz a un objeto de estudio que ha sido muchas veces dejado de lado, concentrándose las tentativas investigativas en procesos tales como el peronismo, la Unidad Popular, los partidos comunistas, la Internacional Comunista, la pugna chino-soviética o la Revolución Cubana. Mi trabajo pretende ser un primer paso por ver el desarrollo estratégico de estas tres agrupaciones a la luz de su confluencia internacional; no aspira a ser el punto final, más bien apunta a lograr un impulso a las investigaciones que tengan a la JCR como objeto de estudio. Esta ha sido muy poco investigada como tal, y se mantiene en la penumbra a pesar de haber jugado un fuerte rol durante los años que se mantuvo activa, de hecho, el combatirla fue una de las principales razones de la posterior organización de la tristemente célebre operación Cóndor. Asimismo, al ser la estructura que reunió a las organizaciones más grandes y significativas de la izquierda revolucionaria latinoamericana, representa una oportunidad invaluable de estudio sobre los debates políticos de la época, debates que dada la significancia de sus autores, es de gran importancia para la historia del cono sur.

Aún, reconozco las limitaciones de fuentes a las que tuve acceso, tanto primarias como secundarias, sobre todo en cuanto al MLN-T y a documentación interna de la Junta misma, con todo, creo que será un aporte valioso para poder entender un intento revolucionaria a escala internacional que en su época tuvo grandes repercusiones, tanto en sus "compañeros" de ruta en la izquierda como en sus detractores, los que no se detuvieron hasta que en la segunda mitad de la década de 1970 la JCR se disolvió con miles de sus miembros muertos o desaparecidos dentro del fuego que abrazó Latinoamérica. Esto ha podido ser así, ya que he

[6] ejemplos son: Aldo Marchesi, "Geografías de la protesta armada, guerra fría, nueva izquierda y activismo transnacional en el cono sur, el ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1977)", presentación para la II Jornada Académica "Partidos Armados en la Argentina de los Setenta. Revisiones, interrogantes y problemas" (CEHP-UNSAM), 25 de Abril de 2008, P. 5. extraída de http://www.cedema.org/uploads/Marchesi.pdf el 28/04/2010; Sebastian Leiva, "Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970-1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina, 1973-1976)", tesis para optar al grado de magíster en Historia, Universidad de Santiago de Chile, Santiago, 2007; Igor Goicovic, "El internacionalismo proletario en el Cono Sur, la Junta de Coordinación Revolucionaria, un proyecto inconcluso", Ponencia a la II jornadas de Historia Política de Chile, USACH, 2005; Aníbal Garzon, "La Junta de Coordinación Revolucionaria y la operación Cóndor, dialéctica de la cooperación Cono Sur", CEDEMA, en http://www.cedema.org/uploads/4778_1_junta_de_coordinacion_rev.pdf.

logrado conseguir un buen volumen de documentación interna y pública, sobre todo para el caso del PRT-ERP y del MIR de Chile, siendo suficiente para el caso del MLN-T. Los espacios que no han podido ser cubiertos por documentación interna han sido complementados con abundante bibliografía secundaria y en el caso del PRT-ERP y del MLN-T he efectuado entrevistas vía correo electrónico a ex miembros de sus direcciones.

En esta Historia, que recién se comienza a escribir, no existen "buenos" ni "malos" a priori, es decir, no se trata de la apología de ningún bando. Tampoco los guerrilleros serán tratados como víctimas, pues esta clasificación nos impide apreciar que si los miles de militantes de las organizaciones aquí estudiadas se lanzaron a la lucha, lo hicieron sabiendo el precio que podía conllevar, y que el intentar llevar a cabo la revolución también implicaba provocar una respuesta igualmente violenta. Buscaré construir esta perspectiva gracias al estudio detallado de los documentos internos pero contrastándolos con la bibliografía secundaria, teniendo en mente las limitantes que lleva esta, al ser en muchos casos historiografía militante.

Para finalizar este primer apartado introductorio quisiera explicar que en una primera parte expondré sucintamente los orígenes y primeros años de las tres organizaciones, para después hacer una revisión de las posiciones estratégicas alrededor de los ejes ya definidos (lucha de masas y lucha armada). Luego, en una tercera parte analizaré la confluencia en la Junta de Coordinación, tratando de mostrar puntos en común y diferencias. La tesis presentada es que, si bien hubo una cierta cantidad de acuerdos o confluencias a nivel supra estratégico en torno a la necesidad de la Lucha Armada para la conquista del poder, también existían fuertes diferencias entre las organizaciones que se vincularon en la junta. Diferencias de análisis estratégico que de cierta manera se fueron visualizando a partir de las derrotas que producidas a partir de 1972 en adelante. Es decir, no existe una completa convergencia estratégica en el momento en que se da vida a la Junta de Coordinación Revolucionaria, sino que la junta es la que da la posibilidad de homogenización, la cual tampoco tendrá tiempo de ser completa o de ser llevada a la práctica. Al mismo tiempo, la confluencia y la permanente discusión a nivel regional, catalizadas por las constantes derrotas nacionales llevarán a una agudización de estas, las que no pudieron ser resueltas a tiempo pues la revolución corría a contra reloj y la Historia en América Latina avanzaba a grandes saltos.

Primera parte: La Junta de Coordinación Revolucionaria.

La Junta de Coordinación Revolucionaria fue una pequeña organización internacional de la zona del cono sur que agrupaba al MIR de Chile, al PRT-ERP argentino, al MLN-T uruguayo y al ELN boliviano. Con todo, la intención de organizar a los revolucionarios de América Latina no es algo que haya nacido con esta junta, el intento más importante es anterior, y esta relacionada íntimamente con la revolución cubana y el Che Guevara. Como bien nos dice Aldo Marchesi, 1967 marcó un hito histórico con el intento guerrillero en Bolivia, parecía que efectivamente el fenómeno cubano se extendería.

Un año antes, pero en Cuba, se reunió "La Tricontinental", organización que realizó un llamado a llevar adelante la revolución en América Latina, África y Asia[7]. La OLAS, Organización Latinoamericana de Solidaridad, se constituyó en 1967 como la conferencia a través de la que se coordinaría el trabajo de los grupos específicos de la zona, y más de 100 grupos acudieron a la cita y debatieron sobre la revolución en la región. Así, "En un contexto marcado por las incertidumbres en los sectores medios y populares acerca de la redistribución del ingreso debido [a] las crisis que las transiciones hacia modelos económicos más aperturistas generaron y por el ascenso de la movilización social de diversos sectores populares, la conjugación de la campaña del Che en Bolivia y la conferencia OLAS tuvo un profundo impacto en las definiciones de varios de los grupos de la "Nueva Izquierda" que estaban emergiendo en el cono sur."[8] A pesar de la derrota militar y posterior muerte del Che, y del agotamiento de la conferencia latinoamericana como dirección de las luchas, estos acontecimientos reforzaron la elección estratégica armada de los tres grupos aquí estudiados.

Para estos, los primeros contactos datan de fines de la década de 1960, pero es con la instalación del gobierno de Salvador Allende en Chile que se logra un espacio en el que las organizaciones armadas de la zona pueden efectivamente reunirse y discutir. Desde 1970 a 1972 los contactos continuaron siendo limitados, en su mayoría bilaterales, y no es si no hasta 1972 que verdaderamente estos se profundizan. Serán los sucesos de Trelew, y la consiguiente fuga a Chile de Mario Roberto Santucho y otros insignes guerrilleros argentinos[9], que las diferentes direcciones partidarias se pondrán en contacto oficial para

[7] op cit, "Geografías de...", P. 5.
[8] Ibid, p. 6.
[9] Para ver este tema en mayor profundidad ir a la página 21 y 22 del presente artículo.

discutir la construcción de un "pequeño Zimmerwald"[10] en Noviembre de 1972. En esta ocasión se reunieron 8 miembros de la Comisión Política del MIR, 3 dirigentes del Buro Político del PRT-ERP, y 3 dirigentes del MLN-T en Santiago de Chile[11]. Esta reunión significó el comienzo oficial de la Junta misma luego de toda una etapa de contactos entre las organizaciones, y en ella se definieron las tareas prioritarias para la pequeña internacional: "...preparación de un proyecto de declaración conjunta, preparación de un proyecto para la edición de una revista política, organización de escuelas de cuadros conjuntas, proyectos de funcionamiento, formas de funcionamiento orgánico, etc."[12] Dadas las circunstancias políticas, es decir la evolución de la situación política en Chile, muchas de estas no pudieron llevarse a cabo hasta bien entrado 1973. Lo que sí se pudo lograr fue su constitución, la escuela internacional de cuadros, y la autocrítica y evaluación del MLN-Tupamaros sobre su desarrollo y posterior derrota militar. En esto será muy importante la Junta, ya que para bien o para mal, influyó en las decisiones estratégicas posteriores de este grupo, como la construcción inmediata de un partido revolucionario.

Lo gravitante de la situación chilena viene dado de que para 1972 el MLN venía saliendo de una fuerte derrota en Uruguay, el PRT-ERP estaba luchando contra una dictadura militar, y el ELN estaba reducido a su mínima expresión, por lo que la situación del MIR en la Unidad Popular era ampliamente ventajosa. La peculiaridad chilena le permitirá a la JCR tener un espacio en el cual desarrollar una discusión política sin las restricciones que impone una férrea clandestinidad, comenzar su fortalecimiento orgánico y preparar sus operaciones, tanto a nivel coordinado como en cuanto a cada organización nacional. Pero para fines 1972 el Chile de Allende estaba entrando en una fase que se acercaba a pasos agigantados al golpe de Estado de 1973, y los recursos de MIR se fueron destinando cada vez más a sus propias necesidades políticas. De esta manera el margen que tenía para ser la organización más influyente dentro de la junta se fue achicando mientras crecía el de su par argentino, cuyo

---

[10] Roberto Santillana, "Miguel Enríquez y la JCR", p. 2, vista en http://www.archivochile.com/Miguel_Enriquez/Doc_sobre_miguel/MEsobre0053.pdf el 14/05/2010;

[11] Para esto ver: Ibídem; "Mecha", "Las sendas guevaristas entre los Andes y las pampas", en *En la senda del Che revista de la Juventud Guevarista*, Mayo-Julio 2010, p. 12; Daniel De Santis, "La historia del PRT-ERP por sus protagonistas", A formar filas editora guevarista, Temperley, 2010, p. 406 y Junta de Coordinación Revolucionaria, "Junta de Coordinación Revolucionaria: orígenes y perspectivas", *Che Guevara, Revista de la Junta de Coordinación Revolucionaria*, Febrero, 1975, p. 3-4.

[12] Ibidem.

contexto nacional avanzaba hacia un gobierno democrático y el fin de la dictadura de Onganía-Lanusse.

El 11 de Septiembre de 1973 las Fuerzas Armadas chilenas realizaron el último golpe militar en la historia de Chile, con el que buscaron cerrar brutalmente el proceso de construcción llevado adelante por la Unidad Popular y el resto de la izquierda chilena. Con este también se cierra la primera fase de la JCR, la fase de preeminencia mirista, que significó su puntapié inicial. A esta le siguió la fase argentina, marcada por la preeminencia del PRT-ERP, que tuvo la particularidad de que, al contrario de la fase chilena, esta no terminará con el golpe militar en Argentina de 1976, sino que con la destrucción de la JCR misma y sus organizaciones miembros. Por otro lado, Chile no es el único país en sufrir un golpe militar, algunos meses antes los militares uruguayos realizaron un golpe de Estado con el apoyo del presidente Bordaberry, lo que fue limitando los territorios libres para la izquierda revolucionaria prácticamente solo a Argentina.

Con la instalación de la JCR en Argentina se comenzó a construir de manera orgánica, con comisiones y tareas claras aprovechando el limitado espacio que les dejaba la instauración primero del gobierno Cámpora-Solano y luego el último gobierno de Perón. La segunda reunión oficial de la JCR se llevó a cabo en la ciudad de Rosario, marcando la integración del ELN boliviano a la estructura.

Desde finales de 1973 hasta 1976 la Junta avanzó mucho en su estructuración interna independiente de las organizaciones miembros, en el intercambio de militantes entre las organizaciones como una muestra práctica del internacionalismo revolucionario, y se hizo pública a través de una declaración que dio la vuelta al mundo[13]. En esta fase es que también verá la luz su órgano oficial, la revista Che Guevara, la cual si bien logró sacar solamente 3 números de manera muy irregular, nos permite observar sus posiciones y los cambios que experimentó con el correr del tiempo. En cuanto a la infraestructura misma, se sabe que la organización tenía varios locales clandestinos y que logró poner en marcha una fábrica de armamento, la que rápidamente fue desbaratada por las fuerzas de seguridad del gobierno peronista. Este auge experimentado por la Junta está directamente relacionado con el buen momento económico que vivía gracias a los aportes monetarios que el PRT-ERP le destinaba, los cuales provenían principalmente de secuestros y recuperaciones bancarias. Con el tiempo,

[13] Op Cit, "Geografías...", p. 16.

y como veremos en las secciones siguientes de este trabajo, a medida que pasaba el tiempo y en cuanto las distintas organizaciones se veían enfrentadas a diferentes contextos nacionales, sus posiciones y análisis comenzaron a diferenciarse poco a poco. Esto es importante si pensamos que la JCR tuvo su auge desde 1974, año en que restando el PRT, todo el resto de los miembros estaban pasando por momentos de duras derrotas que no serían capaces de revertir. Por su parte, para la "sección" argentina de la JCR estos años fueron los que marcaron su época de mayor crecimiento cuantitativo y cualitativo, ya que pudo aumentar de manera explosiva su militancia, su inserción, su estructura partidaria y los pelotones del ERP, lo que significó al mismo tiempo el crecimiento de sus acciones armadas, que llegaron incluso al ataque de unidades militares completas, como el caso de la guarnición militar de Azul (Enero 1974) y el combate de Monte Chingolo (Diciembre 1975), pasando por una experiencia de guerrilla rural en el norte tucumano.

La debacle definitiva comenzó con la derrota de la última organización que se encontraba instalada en su país de origen, aunque el resto nunca detuvo su funcionamiento, sea planificando "operaciones retorno", manteniendo sus estructuras, desarrollando infraestructura clandestina, autocríticas, etc. El golpe de Estado en Argentina, acaecido el 24 de Marzo de 1976 significó el comienzo del fin para los perretistas y la Junta completa, la feroz represión ya había encarcelado a Raúl Sendic en Uruguay, y casi desmantelado a su organización, al menos en su país. Miguel Enríquez, primer impulsor de la Junta había caído en combate y el MIR prácticamente había desaparecido de Chile con muchísimos de sus miembros asesinados o desaparecidos, y ahora el PRT comenzaría a recibir golpe tras golpe, teniendo que decretar la salida de todos los cuadros sobrevivientes. La JCR quedó sin retaguardia regional en la cual instalarse, y la represión argentina atacó a todos sus miembros. Por otra parte, ya se estructuraba la operación Cóndor, la que tenía entre sus objetivos explícitos combatirla a nivel internacional. Con el exilio las diferencias sobre como enfrentar la situación se exacerbaron, y mientras cada organización intentaba reagruparse en un nuevo contexto, la JCR comienza a desaparecer siendo el PRT el único partido que sigue tratando de mantenerla con toda su energía, con la disolución de esta organización la JCR también caerá.

Segunda parte: ¿Nace una Nueva Izquierda?

Podemos decir que para fines de 1965 las tres organizaciones principales de la Junta estaban más menos formadas, esto tanto en el caso del MIR chileno, que tuvo su primer congreso ese año, y que nació de la confluencia de numerosos sectores de la izquierda política no comunista, con predominancia del trotskismo[14], como para el del PRT, aún sin el ERP, que nació de la fusión de un partido trotskista, Palabra Obrera (en adelante PO), del conocidísimo prócer del trotskismo argentino Nahuel Moreno, y un partido latinoamericanista del norte de Argentina, el Frente Revolucionario Indoamericano Popular (en adelante FRIP), cuna política de los hermanos Santucho[15]. Nuevamente habrá una predominancia trotskista en los inicios de esta organización, siendo la nota discordante el MLN-T, que a pesar de ser también el resultado de pequeños grupos escindidos de partidos de la izquierda tradicional, no presenta vínculos mayores con el trotskismo, por el contrario, a veces da muestras de un cierto nacionalismo de izquierda y, si bien se fundó públicamente en 1965, hay datos que indicarían que desde por lo menos 1963 su estructura ya estaba funcionando como tal[16].

Para el MIR, la fase que se abrió entre el momento de su fundación hasta el año 1970, fue una de permanente discusión y clarificación de su línea política, incluyendo la realización de 3 congresos nacionales que significaron la expulsión de un gran número de sus fundadores, sobre todo el sector ligado al trotskismo, y la hegemonía del sector de Concepción ligado a las ideas cubanas. Este es el sector liderado por Miguel Enríquez, y se caracteriza por su juventud y el convencimiento de que había que llevar a la práctica la lucha armada y no estar permanentemente esperando las condiciones para ella. El contexto en el que este partido nació estuvo marcado por el fracaso electoral de la izquierda, en la candidatura de Salvador Allende, el año 1964, ocasión en la que fue derrotada por la candidatura del Partido Demócrata Cristiano. Esto provocó una gran discusión estratégica en la izquierda, lo que sumado al ambiente ocasionado por la revolución cubana, permitió la emergencia de una posición que se alineara con la lucha armada y en contra de la vía

[14] Para profundizar en esta época del MIR se puede revisar: Luis Vitale, *La praxis de Miguel en el MIR del período 1965-1970*, en: CEME (centro de estudios Miguel Enríquez, Santiago, año 4, n° 5, 1999, págs.. 56 a 61. Y Carlos Sandoval ,"MIR (una historia)", Sociedad Editorial Trabajadores, Santiago, 1990.

[15] Justamente Mario Roberto Santucho será el Secretario General del PRT-ERP luego de la expulsión del sector de Nahuel Moreno.

[16] Pare ver este período en específico revisar: Eleuterio Fernández Huidobro, "Historia de los Tupamaros tomos I-II-III", Ediciones Tupac Amaru, Uruguay.

institucional[17]. En un comienzo el MIR se orientó alrededor de una estrategia de corte insurreccional clásico, pero solamente comenzó con pequeñas acciones armadas y de recuperación luego de su tercer congreso en 1967. Esta fase de acción armada durará hasta los meses previos a la elección de Allende, ante la cual el MIR, al contrario de lo ocurrido luego de las elecciones parlamentarias de 1969[18], decide suspender sus acciones para no entorpecer una victoria popular, aunque de signo reformista, que parecía cada vez más posible. Desde este punto en adelante se abre el gobierno de la Unidad Popular y es en este en el que las estrategias y tácticas del MIR se desarrollan más, a pesar de la baja en la intensidad del accionar armado, y el auge que toma el trabajo propiamente político y de masas. De hecho, es en esta época en que toma centralidad el concepto del Poder Popular, y es alrededor de esto que el MIR logra aumentar su inserción en los distintos frentes en los cuales aspira a posicionarse como conducción política. Lo militar entonces termina subordinándose a las necesidades políticas inmediatas de la organización, al menos en su expresión práctica, pues como veremos, el factor militar jamás dejó de estar en las discusiones internas, ni dejó de ser un elemento central en la estrategia general del MIR. Con todo, en este período al menos, el MIR nunca desarrolló, o participó de un aparato que se pueda asemejar al ERP argentino ni tuvo la capacidad militar del MLN-T.

Desde 1970 el MIR se abocó principalmente a su inserción política, desarrollando con mucha fuerza su presencia previa en los sectores estudiantiles, campesinos y poblacionales, e intentando aumentar su pequeña presencia en el sector sindical, bastión histórico de la izquierda tradicional chilena (Partido Socialista y Partido Comunista). Dentro de esta política su desarrollo militar paso a un plano que tuvo que ver más con la acción directa de masas, con la lucha de masas en sí, más que con la construcción guerrillera, de aparato o similar. En ese sentido el MIR articuló sus diferentes estructuras intermedias por sector de inserción, Frente de Estudiantes Revolucionario y el Movimiento de Estudiantes de Izquierda (FER-MUI), Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR), el Movimiento de Campesinos Revolucionarios (MCR), y Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR).

Al mismo tiempo que esto sucedía, la discusión sobre la estrategia y la táctica armada se realizaba de una manera compartimentada, las "tareas especiales" dependían de los más

[17] Para ver con más detención la discusión estratégica al interior de la izquierda chilena antes de 1970 revisar: Marcelo Casals, "El alba de una revolución", LOM ediciones, Santiago, 2010.
[18]Secretariado Nacional MIR, "¡No a las elecciones! Único camino*:* Lucha armada", en *Suplemento Punto Final*, n° 74, Santiago, 1969.

altos órganos de dirección partidaria, y en un comienzo se estructuró en torno a la tesis de la defensa del gobierno de Allende. Podemos identificar una primera fase en la que se intentó mantener una buena relación con la Unidad Popular, que es la que se identificó con las premisas ya mencionadas (la defensa del gobierno), la que terminará hacia 1971 afectada principalmente por los agudos problemas entre el MIR y el PCCH. Con el comienzo de un sostenido deterioro económico y social en el país, se comenzaron a delinear dos salidas estratégicas divergentes en la Izquierda, el "Avanzar sin transar" y el "consolidar para avanzar", siendo la última la que representaba además al presidente Allende.

Mientras tanto, el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros se había hecho público recién en 1966 pero sus antecedentes llegan hasta el 1º de Agosto 1963, cuando se produce el robo al Club de Tiro Suizo, primera recuperación[19] de armas de lo que luego sería el MLN[20]. Las acciones que más los caracterizaron hasta 1971 fueron las recuperaciones de armas y las expropiaciones[21], con el posterior reparto de especias en las zonas marginales de Montevideo. Esto sería lo que les daría la fama de ser una especie de Robin Hoods uruguayos[22] y lo que les permitiría crecer en Uruguay, sobre todo después de 1968, y llegar a ser un modelo de guerrilla urbana a seguir para todo el resto de la Izquierda mundial.

Este movimiento, a diferencia del MIR chileno y del PRT argentino, no ponía la construcción del partido revolucionario entre sus primeras tareas, veían como posible comenzar la lucha armada sin la existencia de éste utilizando la vía armada como catalizador de ese proceso. Estas posiciones se expresaban concretamente para la organización en el documento Nº1, primer documento político oficial de los Tupamaros, de la siguiente manera:

"1) En nuestro país hay condiciones objetivas para la acción revolucionaria.

2) En nuestro país no hay condiciones subjetivas (conciencia, organización, dirección).

[19] Recuperación es otra denominación para un robo, su sentido es que busca diferenciar el simple robo de una acción que apunta a recuperar material que fue producido socialmente pero apropiado por los capitalistas. La sustracción sería entonces una recuperación de este material para el beneficio social del pueblo.

[20]" Los Comienzos del MLN Tupamaros", en suplemento *Historia Reciente*, Diario El País, Montevideo, Agosto 2007, p 12.

[21] Tiene el mismo sentido que la recuperación, en el presente trabajo nos referiremos con expropiación a una recuperación de dinero, generalmente a través del robo bancario.

[22] Marina Cardozo Prieto, "Violentos y Corteses. Acerca de la Violencia en el MLN-Tupamaros, a partir de algunas categorías de Norbert Elías.", *prácticas de oficio, Investigación y Reflexión en Ciencias Sociales*, nº 4, Agosto 2009, pp. 4-5-6.

3) Las condiciones subjetivas se crean luchando."[23]

Lo expresado en esta cita es justamente que el cambio en las condiciones subjetivas de las masas no será realizado de manera paulatina, si no que a través de la lucha misma, no a través de la construcción de un partido, si no que a través del ejercicio activo de la lucha armada. Si volvemos al comienzo de este artículo, podremos apreciar que concuerdan con la noción general del guevarismo clásico. La revolución se hace, no se espera a que existan las condiciones. Por último, las posiciones con respecto a la relación entre partido y el aparato armado, al ser la posición más heterodoxa con respecto a sus pares, estimo deben ser aclaradas con una cita de las "30 preguntas a un Tupamaro", documento oficial público estructurado en forma de entrevista, por lo que es muy didáctico, a un militante anónimo.

> "Creo que todo aparato armado debe formar parte de un aparato político de masas a determinada altura del proceso revolucionario y en caso de que tal aparato no exista debe contribuir a crearlo (...). Como dijo Fidel en uno de sus últimos discursos: "... con Partido o sin Partido", La Revolución no puede esperar."[24]

Estas posiciones solamente cambiarán luego del simposio de Viña del mar en 1972, posterior a la derrota militar de Tupamaros y de la creación de la Junta[25] y con la creación del Frente Amplio en 1971[26]. El Frente Amplio fue una alianza política que organizó a toda la izquierda uruguaya, sin exclusiones, por primera vez en la historia, y abrió la posibilidad de competir políticamente en igualdad de condiciones con los partidos tradicionales de ese país. Es por esta excepcionalidad que el MLN-T tomó la decisión de incorporarse a este proceso y evitar cualquier acción que pudiera serle desfavorable. Situación que podemos asimilar de

---

[23] Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, "Documento nº 1", MLN-T, Montevideo, Junio de 1967, p. 5.

[24] Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, "30 preguntas a un Tupamaro", MLN-T, 1968, en http://www.cedema.org/ver.php?id=1722, visto el 10/06/2010; también en: Punto Final, "Suplemento documentos", Punto Final, Nº58, Santiago 1968, pp 6-7.

[25] Graciela Pancera, Eleuterio Fernández Huidobro, "Chile roto", Lom, Santiago, 2003, pp. 36 y siguientes; Daniel De santis, "Entre tupas y perros", ediciones Razón y Revolución, La Plata, pp. 22-28 en: http://www.catedracheguevara.com/sobrelalucha.htm vista el: 15/05/2010.

[26] PRT, "Nuestra posición en la situación política actual", *El Combatiente,* Partido Revolucionario de los Trabajadores, Nº 70, 30/07/1972.

cierta manera a la ocurrida en Chile con la formación de la Unidad Popular, donde si bien el MIR no participó, si lo obligó a redefinir sus posicionamientos tácticos.

Al igual que en el caso chileno y argentino, podemos ver distintas fases generales en el desarrollo del MLN-T, para este caso, las dividiremos en la fase inicial de formación, operaciones limitadas, y crecimiento, y la segunda, que se abre con la formación del Frente Amplio, que implica una complejización de su estructura, su participación en la política de masas, y paradójicamente, un salto cualitativo en sus acciones militares, que se había iniciado con la toma de Pando. Proceso este, que si bien se vio modificado con la participación política, volvió con toda su fuerza luego de las elecciones. Esta segunda fase finalizó con la derrota militar de 1972, en la que caen las direcciones nacionales y los militantes se ven obligados a salir al exilio, principalmente a Argentina y Chile. Es en esta fase, de derrota, que cobrará importancia la participación en la junta, ya que esta servirá de marco para la autocrítica y la reflexión militante[27].

Los Tupamaros surgieron como un pequeño grupo armado, de variada proveniencia, que propugnaba la vía armada para la construcción del socialismo en reemplazo de la vía electoral, estrategia que promovía el Partido Comunista uruguayo. Su figura más prominente será Raúl Sendic, estudiante de Derecho y militante socialista, muy vinculado con los trabajadores del azúcar del interior del país, que junto a él fundarán en 1961 la UTAA, o Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas[28]. Hasta 1966 se mantuvieron sin apariciones públicas, limitándose a preparar la estructura para pasar a la acción, de hecho "...la propuesta del MLN en su nacimiento no es lanzar la lucha armada, es prepararse para la lucha armada..."[29], tampoco tuvieron nombre hasta bien avanzada su constitución[30].

La primera fase de su desarrollo tiene que ver con operativos pequeños, cuyo objetivo primordial era fundamentalmente dinero y armas, también se realizaron secuestros, cuyos objetivos eran personas odiadas por los sectores populares. Esto duró hasta 1969, cuando la organización realizó la toma de la ciudad de Pando, ocupando su comisaría, la estación de bomberos, la central telefónica y robando todos los bancos del centro de la ciudad[31]. Esta acción indicó un salto cualitativo para el MLN, a pesar de que en ella murieron varios

[27] Op. Cit., "Chile roto" p. 28.
[28] Op. Cit., "Los comienzos del...", P. 10.
[29] Marta Harnecker, "Frente Amplio de Uruguay, Una izquierda que avanza", Lom, Santiago, 1995, P. 24, en: http://www.chasque.net/vecinet/frenam.pdf el 03/10/2010.
[30] Los primeros panfletos firmados por Tupamaros son de 1965, visto en: "Opinar", 2008, P. 4 en http://www.opinar.com.uy/pdf/opinar_27.pdf el 27/10/2010.

guerrilleros durante la retirada. Todo esto, en un contexto de fuerte represión estatal, dado que el presidente en ejercicio, Jorge Pacheco Areco, hizo uso frecuente de las medidas prontas de seguridad, algo así como el estado de sitio que le brindaba facultades extraordinarias para enfrentar a la guerrilla y al movimiento sindical.

Hasta esta época el núcleo guerrillero era más bien pequeño, siendo en el año 1966, cuando sufren sus primeras derrotas, de aproximadamente 50 miembros repartidos entre Montevideo y el interior[32]. El año 1968 marca una diferencia con los anteriores, y es que a causa de la represión comienzan a morir estudiantes, como Líber Arce (militante de la organización juvenil comunista UJC), hecho que refuerza la decisión de llevar adelante la guerrilla y a lo que se sumó la continuación de la crisis económica que azotaba al país. La organización creció a un ritmo acelerado, así "en Julio del 68 eran una célula; en septiembre eran dos columnas; en diciembre eran siete columnas y a comienzos del 69 empiezan a realizar los golpes espectaculares que les dieron prestigio"[33]. Estos golpes son la toma de Pando, el asalto a la financiera Monty, constantes asaltos a bancos, armerías, y en 1970 el secuestro y ejecución de Dan Mitrione, agente de la CIA destacado en Uruguay para instruir a las fuerzas de seguridad del país en combate urbano y torturas[34]. Luego de esta última acción, los Tupamaros terminaran con toda su dirección nacional detenida, a raíz de los enormes allanamientos efectuados por la policía y el ejército.

Es en 1971 cuando se funda el Frente Amplio, al cual los tupamaros declaran su apoyo, aunque no entran oficialmente en él[35], luego crearían el movimiento 26 de marzo, brazo político de masas del MLN-T. En Septiembre del mismo año más de 100 presos de la organización se escapan de la cárcel de Punta Carretas, volviendo activamente a la militancia. En las elecciones de noviembre el Frente Amplio supera el porcentaje de votación histórico de la izquierda sacando un 18,6%, aunque queda en tercer lugar detrás de los dos partidos

[31] La toma de la ciudad esta relatada en: María Esther Gilio, "La guerrilla Tupamara", Casa de las américas, La Habana, 1970.
[32] Op. Cit. "Frente Amplio...", P. 25.
[33] Ibid, P. 29.
[34] Patar, Alejandra, "Dan Mitrione, un maestro de la tortura", Diario Clarín.,Argentina, Edición Domingo 02 de septiembre de 2001, en http://edant.clarin.com/diario/2001/09/02/i-03101.htm el 07/09/2010; y en el documental "Estado de sitio", Costa Gavras, 1972.
[35] Movimiento Nacional de Liberación Tupamaros, "Documento público de diciembre de 1970" en *MLN-T Tres* documentos sobre el Frente Amplio, en

tradicionales[36]. El electo presidente Bordaberry, del Partido Colorado, será el que un año más tarde realice el golpe de Estado.

Por su parte, 1972 marca el comienzo del fin del MLN, ya que entre el 14 de abril y el 1 de septiembre son detenidos sus máximos dirigentes, caen numerosos locales, y la organización es prácticamente desmantelada. Luego de la ejecución de varios miembros de los escuadrones de la muerte[37], el parlamento vota estado de guerra interno con el apoyo del centro político, la única fuerza que se postula en contra es el Frente Amplio.

Por su parte, el PRT argentino nace el 25 de mayo de 1965, en el ya mencionado congreso de unificación entre el FRIP y el PO, con presencia en Tucumán, Córdoba, Buenos Aires y Rosario, y vivirá varias etapas en su desarrollo. Para definir estas etapas tomaré como guía las desarrolladas por Sebastián Leiva[38], definiendo cinco: orígenes 1965-1970, lucha armada y consolidación 1970-1973, de la tregua al gobierno a la política del "poder revolucionario" 1973-1974, "De frente hacia las masas" 1974-1976, y finalmente dictadura y derrota desde 1976.

En este sentido, la época abierta en 1965 marca las fuertes pugnas internas entre el sector liderado por Mario Roberto Santucho con el de Nahuel Moreno, el primero convencido de la necesidad y posibilidad de llevar adelante la lucha armada en el corto plazo, y la segunda de no hacerlo. Estas pugnas llevaran a que en estos 5 años se sucedan varias fracturas, lo que si bien mermó el desarrollo cuantitativo del partido, le permitió afinar su línea militar y clarificar su política. El grueso de la militancia del sector trotskista se fue en 1968 con Nahuel Moreno, pero eso no impidió que hasta el V congreso, de 1970, no se pudiera llevar adelante una total clarificación y materialización de la política militar del PRT, de hecho es en ese congreso en donde recién que se funda el ERP como expresión de esa línea[39]. Esto pues aún subsistían fuertes grupos que no estaban de acuerdo con el grupo predominante, impulsado por las lecciones de las luchas tucumanas[40]. Estos grupos

[36] Estos son el Colorado y el Blanco.
[37] Organización paramilitar que se dedicaba a asesinar a militantes de izquierda.
[38] Op cit, "Teoría y práctica del poder popular..."
[39] Partido Revolucionario de los Trabajadores, "Resoluciones V congreso", en Daniel De Santis, *hasta vencer o morir*, Tomo I, PP. 96 a 123, en www.catedrachueguevara.com.ar vista el 12/07/2010.
[40] Para ver más sobre la influencia que las luchas en los ingenios azucareros tucumanos tuvieron en el PRT ver: op cit, "La historia del PRT-ERP..." capítulo 2; y Ibid.

desaparecerían del partido tiempo antes de este V congreso en la llamada "lucha de clases en el interior del partido"[41].

Este es un proceso análogo al que vivió el MIR unos años antes (de 1965 a 1967), aunque este impulsó sus acciones armadas mientras el PRT continuaba enfrascado en las disputas internas. Por su parte, el PRT fundo el ERP justo cuando el MIR detenía sus acciones ante la cercanía de la elección de Salvador Allende. Así vemos que hay un desfase en el desarrollo político de ambos, aunque a nivel específico, pues en el nivel estratégico siguen concordando. El MLN está por estas fechas desarrollándose notablemente, como ya vimos, y es el que lleva adelante las acciones más grandes.

De aquí en más el PRT comienza a desarrollar un gran número de acciones de propaganda armada, recuperaciones de dinero y armas, desarmes a policías, su gran número de acciones lo hacen ser una de las guerrillas más conocidas de la época[42], y todo en un contexto de dictadura militar. Es justamente en este momento que se comenzó a llevar adelante la que luego sería calificada como la "desviación militarista"[43], ya que mientras los dictadores comenzaban a definir el Gran Acuerdo Nacional (GAN) que culminará con la vuelta de Perón en 1973, el partido se centrará en la respuesta militar, dejando de lado (de manera inconciente) los aspectos políticos y de masas. Este acuerdo nacional no solamente instalaba un calendario para nuevas elecciones, también incluyó una ofensiva del régimen en contra del sector sindicalista crítico de la cúpula nacional de la CGT, y un endurecimiento de la represión a la guerrilla, todo esto en pos de alcanzar su objetivo de paz social[44].

Es de notar que el GAN se impulsará luego del Cordobazo[45] por lo que la lectura que realizará el partido es que los cambios no han sido un regalo por parte de la dictadura, si no una conquista de las masas a través de su movilización[46]. Así, mientras la organización comenzaba a fortalecer los pelotones del ERP, y hacían su estreno una gran cantidad de

[41] op Cit, "Resolusiones V congreso".
[42] Lucas Lanusse, "Caer y volver a levantarse, la situación de Montoneros entre fines de 1970 y comienzos de 1972", PP. 18 a 20, en http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/Lanusse.pdf, vista el 12/05/2010.
[43] Op cit: "Historia del PRT-ERP...", P. 229 y siguientes.
[44] Para ver en específico el tema del PRT y el GAN revisar: Luis E. Wainer y Greten S. Nájera, "Entre la guerra revolucionaria y el "luche y vuelve": el PRT-ERP frente al GAN y el problema del peronismo", en Conflicto social, año 3, Nº·, 2010.
[45] El Cordobazo fue una verdadera insurrección urbana protagonizada por los obreros fabriles y los estudiantes universitarios de la ciudad de Córdoba el 29 de mayo de 1969 en contra de las políticas del régimen, una de sus consecuencias fue la caída de Onganía y su reemplazo por Levingston por la junta de generales en jefe y la creación de un calendario para el regreso a un régimen constitucional.
[46] Op cit, "La historia del PRT-ERP...", PP. 215-216-217.

grupos guerrilleros que atacaban y presionaban al régimen[47], el PRT comenzó a sufrir golpes represivos que comenzaron a mermar su estructura.

Para 1972 varias discusiones vitales se estaban llevando a cabo en la izquierda. Una de ellas era la que trataba sobre la posición que se levantaría frente a las elecciones que se anunciaban para 1973. Ante esta el peronismo, incluida su izquierda guerrillera, presionaba para poder permitir la inclusión de Perón, aunque al final tenga que optar por una opción indirecta con la formula Campora-Solano Lima. El PRT, por su parte, tendrá una posición muy crítica del GAN, postulando que su objetivo es"...distraer a las masas, ampliar su base social para aislar a la guerrilla y atacarla con más eficacia..."[48] y lo intentará enfrentar manteniendo su actividad armada, pero reforzando su trabajo político de masas a través de la construcción de los comités de base, para así ligarse más fuertemente con las masas al mismo tiempo que se mantiene la opción de la guerra revolucionaria.[49].

En Chile, al mismo tiempo, el MIR esta modificando su posición inicial frente al gobierno de la Unidad Popular, pasando de una defensa crítica del régimen, a una de construcción política de masas centrada en el desarrollo del poder popular, la que le llevará a constantes enfrentamientos con los sectores liderados por el Partido Comunista de Chile[50]. Así, los aspectos militares centrados en evitar un inmediato golpe de Estado, dan pie a una más solapada cuando el partido concentra la mayoría de sus esfuerzos en desarrollarse orgánicamente y en comenzar a delimitar su estrategia de construcción política de masas. Lo central son las acciones de masas, y el comienzo de la instauración de lo que serán los "gérmenes de poder popular", de hecho en la documentación partidaria lo militar se torna menos común, aunque no desaparece, y los análisis sobre el partido, su desarrollo, y la situación política nacional se hacen más frecuentes. También se imprimen muchos esfuerzos en el fortalecimiento de los frentes de masas intermedios, sobre todo en tanto se aprecia un

[47] De estos los más importantes eran Montoneros, las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) todas peronistas, y, aparte del ERP, las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL).
[48] Op. Cit, "Hasta vencer o morir", P. 191.
[49] Ibid, P. 193; P. 199; y P. 224.
[50] Por ejemplo: C. Castro, "la política económica del gobierno, en: Victor Farías, *La izquierda chilena 1969-1973, documentos para el estudio de su línea estratégica*, CEP, 2000, P. 1500, y secretariado nacional, "La política del MIR en el campo", en Ibid.

retraso del MIR en cuanto a su presencia en sectores obreros, de ahí la centralidad que comienza a adoptar el FTR para la organización[51].

En 1971 el MLN acelera su accionar, comenzando a apuntar a objetivos más ambiciosos que las simples expropiaciones, en ese sentido continúa la línea abierta con la toma de Pando. Su contexto, que revisamos someramente más arriba, es el de un proceso electoral que no implica necesariamente un sentido de democratización como el vivido en Chile, y aunque en el caso de Argentina la dictadura continúe, si existen resquicios legales que pueden ser utilizados por instancias tales como los comités de base, futuros gérmenes de frentes políticos más amplios. La elección en la que participó el Frente Amplio no fue la muestra de un proceso de apertura, de hecho fue algo así como la calma antes de la tormenta, una pausa entre las medidas prontas de seguridad de Pacheco, y la embestida de Bordaberry.

En Argentina, conforme se acercaba lentamente el año de las elecciones las acciones de la guerrilla y la respuesta del gobierno recrudecen, es por eso que Chile pareció un mejor refugio para los militantes y periferia del MLN-T en 1972. Al mismo tiempo, el PRT recibiría uno de los más fuertes golpes represivos y simbólicos de su historia, cuando luego de una fuga del penal de Rawson, en el sur del país, escapara a Chile la plana mayor del PRT junto con miembros de las direcciones de las organizaciones guerrilleras FAR y Montoneros. Pero fueron los únicos en escapar, ya que una desinteligencia en los grupos de ayuda externa impidió la salida del grueso de los presos, así como dejó sin opción a los que efectivamente llegaron al aeropuerto, y que fueron posteriormente apresados por la marina y ejecutados el 22 Agosto. Estos serán los conocidos sucesos de Trelew, hechos que tuvieron consecuencias internacionales al dejar en complicada posición a Allende, ya que los guerrilleros fugados fueron exigidos por las autoridades argentinas. Será justamente la presión del MIR y la izquierda de la Unidad Popular, la que junto a los asesinatos del 22, convencerá al presidente de brindarle asilo, y luego enviar a Cuba a los fugados[52]. Esto fortalecerá los lazos entre ambas organizaciones, cimentando más aún los contactos que existían con anterioridad, y será en el viaje de vuelta desde Cuba que Santucho, y los demás miembros de la dirección perretista, se entrevisten con Miguel Enríquez y los Tupamaros para dar vida a la Junta de Coordinación Revolucionaria en noviembre de 1972.

---

[51] Frente de Trabajadores Revolucionarios, "Declaración de principios", en Ibid; FTR, "Programa del FTR. Documento confidencial de discusión interna", en Ibid.
[52] Op. Cit, "Geografías de la protesta...", P. 12.

Para esta fecha el MLN estará en plena retirada, con la mayoría de sus cuadros en el exilio o en la cárcel, y como ya vimos será en Chile que dará la discusión de evaluación sobre su derrota militar, derrota que le impedirá estar presente con toda su fuerza orgánica para enfrentar el golpe de Estado de 1973.

En este sentido podemos decir que la organización uruguaya se encontraba en una situación desfavorable si la comparamos con la del resto de sus compañeros del cono sur. Tanto el PRT-ERP como el MIR estaban pasando a la ofensiva, si bien aún con énfasis diferentes, el primero más militar y el segundo más centrado en la política de poder popular. El MLN se centrará, por su parte y al igual que el pequeño ELN boliviano, en la autocrítica, la reconstrucción organizacional, a través de la constitución de partidos revolucionarios, y en la planificación de las respectivas operaciones retorno[53].

Como vemos, los tupamaros no pudieron aprovechar el contexto continental y cayeron en una de las primeras fases de la respuesta contrarrevolucionaria. Con la vuelta de Santucho a Argentina, este retomó la dirección del partido, y se abocó principalmente a la misión de corregir la línea partidaria, acercándolo más a las masas y dejando atrás la desviación militarista, y las influencias pequeño burguesas[54]. Se aproximaba el tiempo del poder y poder y del Frente Amplio al Socialismo, pero el fortalecimiento del trabajo político y legal no significó que el PRT dejara de lado su potente trabajo militar, de hecho este vivió un salto cualitativo que lo llevó a comenzar los ataques a unidades militares[55]. El primer ataque a una unidad militar será el que se efectuó en contra del batallón 141 de comunicaciones de Córdoba en febrero de 1973, acción en la que nadie murió. Esta acción fue pocos días antes de la elección de marzo, en que resultó ganador Héctor Cámpora, delegado oficial de Perón, quien gobernó por menos de dos meses. Este salió electo con el entusiasta apoyo de la izquierda peronista, y en su campaña Montoneros tuvo una fuerte presencia, al tiempo que creaba y fortalecía sus organismos de masas, como la Juventud Peronista de las regionales. Montoneros será el principal grupo de la "Tendencia", es decir, de la izquierda peronista, y a comienzos de 1973 se volcará al trabajo legal y electoral experimentando un enorme crecimiento.

---

[53] Ibid.
[54] op Cit, "Entre tupas y perros", P. 25 y siguientes.
[55] Los mayores fueron al Comando de Sanidad del ejército, la "batalla" de Monte Chingolo, al batallón 141, y a la guarnición militar de Azul.

El PRT, si bien no participa de estas elecciones, también comenzará a crecer explosivamente, abriéndose ese año una etapa de profundo crecimiento y complejización de su estructura y sus políticas. Los sucesivos gobiernos peronistas pondrán a dura prueba su inserción y su capacidad de masas, ya que será opositor a gobiernos electos con grandes porcentajes. Una de las grandes diferencias que tendrá con sus pares peronistas es que si bien le brinda una tregua al gobierno, no hace extensiva esta a las fuerzas policiales y militares, ya que las considera de por si contrarrevolucionarias y represivas. En esa línea es que suspenderá los ataques contra la estructura estatal y de gobierno en general, pero manteniendo los ataques a objetivos militares y policiales, incluyendo intentos de copamiento a unidades del ejército en busca de armas y pertrechos.

Este será el año en que las organizaciones revolucionarias de la junta comenzarán a enfrentarse a los golpes de Estado que sacudirán al cono sur durante la década con la excepción del ELN, que ya enfrentaba uno en Bolivia. Esta fue la época en que los miembros de la junta intentaron comenzar a darle organicidad, proceso que se vio tremendamente dificultado por la dependencia que la JCR tenía del estado de sus integrantes. La junta aún no tenía un funcionamiento capaz de mantenerla por sí misma, y sufría los avatares que afectaban a sus integrantes, por lo que en esta época resintió mucho la falta de disponibilidad de recursos por parte del MIR, única organización con un contexto formalmente favorable para centralizar las funciones de la junta. Pero como ya vimos, la situación chilena avanza sostenidamente hacia un deterioro, y entre 1972 y septiembre de 1973 el MIR se centra en desarrollar los comandos comunales y el resto de las expresiones del poder popular. Es ahí donde se ve forzado a responder al paro patronal de octubre de 1972, cuando se potencian los cordones industriales, logran tener su mayor desarrollo orgánico., cuando se sucede el tanquetazo, un intento de golpe de Estado por parte de una unidad de blindados del ejército que es controlado por el Alto Mando, y cuando se desarrollan las mayores movilizaciones de la historia de Chile. La respuesta del MIR nuevamente será más de masas que militar, para el 11 de septiembre su “Fuerza Central”, es decir, el grupo especializado en tareas especiales, con armamento de guerra, tenía menos de 50 miembros de un total de 10.000 militantes.

Por su parte en Argentina la situación también hacía crisis, ya que al corto tiempo el gobierno de Cámpora será reemplazado por el regreso de Perón y nuevas elecciones, en donde el peronismo llevó la formula Perón-Perón, es decir, el general junto a su tercera

esposa, María Estela Martínez de Perón "Isabelita". Es en este contexto, de un giro desde la izquierda peronista a la derecha del movimiento, que sucede la masacre de Ezeiza, en la que los grupos derechistas acribillan a balazos a las enormes columnas de Montoneros, FAR y la Juventud Peronista que iban a recibir al general a su regreso en el aeropuerto de Ezeiza el 20 de junio[56]. Tras esto comenzó un proceso de paulatino alejamiento del gobierno con sus "formaciones especiales" y grupos juveniles izquierdizados, mientras el anciano líder volvía a centrar sus relaciones en el burocrático movimiento sindical de la CGT[57]. Ante este contexto es que el PRT comenzó a plantear con más detalle su política de frentes democráticos, al mismo tiempo que se suceden uno tras otro sus grandes ataques militares y se prepara el lanzamiento de su compañía de monte "Ramón Rosa Jiménez". En 1973 el ERP ataca al ya mencionado batallón en Córdoba y al comando de sanidad del ejército en septiembre, acto que le valió la ilegalización por parte del gobierno peronista. Es de notar la participación de conscriptos en todas estas acciones, los que permitieron la rápida entrada de los guerrilleros a las instalaciones[58].

Con respecto a esto último, es de notar que todas las organizaciones aquí estudiadas tuvieron alguna posición con respecto a las fuerzas armadas de su país, en ese sentido la posición era que en tanto tales eran un obstáculo para la revolución, pero se aceptaba la posibilidad de realizar un cierto trabajo político hacia ellas. En el caso chileno el ejemplo de los marinos anti golpistas es el más famoso, aunque es más probable que el acercamiento haya sido desde estos hacia los partidos y no al revés[59]. En el caso del MLN este realizó una interpretación positiva de algunos comunicados de las fuerzas armadas, aunque algunos de sus miembros creen que se sobrevaloraron las fuerzas y definiciones de los sectores llamados progresistas de estas[60].

Mientras tanto, el MIR continuaba con sus intentos de crear un "polo revolucionario" con fuerzas políticas de dentro y fuera de la UP, al tiempo que seguía adelante con su política propia, la que ya estaba francamente en contraposición de la posición oficial del conglomerado gobernante. Las dos estrategias de la izquierda chilena pudieron verse contrastadas con ocasión del mencionado "tanquetazo", y antes con el paro patronal.

[56] Horacio Verbitsky, "Ezeiza", Contrapunto, Buenos Aires.
[57] Confederación General de Trabajadores, mayor central sindical del país, su estructura estaba dominada por la derecha peronista.
[58] Op Cit, "La Historia del PRT-ERP...", P. 520.
[59] Jorge Magasich, "Los que dijeron no", tomos I y II, Lom, Santiago, 2001.
[60] Op Cit, "Una izquierda que avanza..." PP. 57 y siguientes.

Mientras la UP, basándose sobre todo en el siempre poderoso Partido Comunista, solucionaba la crisis "por arriba", el MIR y los sectores izquierdistas proponían una mayor movilización de masas y un salto adelante dentro de las políticas del gobierno. Para entonces el peligro del golpe de Estado estaba siempre presente, aunque el día en que este llegó todas las fuerzas políticas de la izquierda estaban completamente desprevenidas.

Es justamente a raíz del golpe de Estado de 1973 que podemos apreciar un viraje en la línea política del MIR, la que se comienza a parecer a la del PRT en cuanto a sus tareas inmediatas. Esto se reflejó en la nueva importancia que el elemento militar adoptó en un contexto de feroz represión[61], y en el que la izquierda chilena estaba prácticamente siendo exterminada por las fuerzas de seguridad del nuevo régimen[62]. Asimismo, es en medio de esta masacre en la que caen los militantes tupamaros que escapaban de la represión uruguaya[63], al cerrarse la puerta chilena, el último refugio para los revolucionarios conosureños será la Argentina de Perón. Por su parte, nuevamente en la clandestinidad, el PRT vivirá el nacimiento de la Triple A, organización paramilitar que comenzará a asesinar a militantes y activistas de izquierda en la impunidad[64] al mismo tiempo que el gobierno comenzará a responder cada vez con más fuerza a la actividad guerrillera. La muerte de Perón en 1974 solamente agravará las tensiones del país, ya que con este hecho se terminaron de quebrar la relaciones entre la izquierda y la derecha peronista, al no existir ya ningún dique simbólico que contuviera la lucha. Ante un gobierno que se definía como anti popular, como el de "isabelita", ni el PRT ni Montoneros dudaron en llevar adelante la lucha revolucionaria. Para esta época, las grandes movilizaciones de Junio-Julio de 1975, única Huelga General en contra de un gobierno peronista, así como la participación del PRT en los congresos del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS), cuyo último congreso reunió a más de 10.000 delegados, muestran tanto el fuerte nivel de los enfrentamientos sociales, como la fuerte inserción política del partido. Este impulsaba el Movimiento Sindical de Base, y el clasismo en general en el área sindical, colaboró y apuntó a fortalecer las "coordinadoras

[61] Comisión Política (MIR). "La táctica del MIR en el actual período"(diciembre 1973) en Enriquez, *Con* vista a la esperanza. 314, citado en: op Cit, "Geografías de la protesta...", P. 23.
[62] Op Cit, "Si quieren guerra..."
[63] op cit, "Chile roto".
[64] Esta organización estará íntimamente relacionada con la policía y será comandada por López Rega desde el Ministerio de Bienestar Social.

interfabriles", organismos de base de los trabajadores[65], como el FAS a nivel general, en tanto lo definía como el germen del ejército político de las masas. El documento más importante de esta etapa del desarrollo político del PRT es el de "Poder y Poder", en este la organización definía como tarea primordial para el futuro "...lograr paso a paso la acumulación de fuerzas necesarias para la lucha final por el poder estatal que debemos arrancar de la burguesía. Esa fundamental cuestión se resolverá en la situación revolucionaria que comenzamos a vivir, con el desarrollo del poder dual, tanto en u forma general (...) como en u forma de poder local"[66]. Con estas definiciones es que se comienza a trabajar directamente en la perspectiva de la construcción del doble poder, en el que no solo se enmarcaba el trabajo político de masas, sino que también el militar, teniendo el ERP un importantísimo rol en él, de hecho este se comenzó a estructurar más, creándose los grados militares y reglamentos[67].

Pero se comenzaron a apreciar los avances represivos del régimen, se le caracterizó como avanzando hacia el estado policial y fascistoide[68], por lo que se decidió expandir el carácter al FAS ampliando su concepción de un frente por el socialismo, a un frente democrático, patriótico y antiimperialista. Para 1976 no se había podido evitar el proceso de represión, se había fracasado en el asalto al batallón de arsenales de Monte Chingolo y finalmente se enfrentó el golpe militar de marzo, que siguió los patrones del chileno pero con mayor ferocidad. En junio de ese año morirá combatiendo Mario Roberto Santucho, en 1974 lo había hecho Miguel Enríquez, y Raúl Sendic estaba en la cárcel.

Para fines de este año la junta había perdido su última base estable y abierta, y pasaría a estar en el exilio o clandestina. Así, se le dificultaba completamente su funcionamiento mismo, como el de servir de base para operaciones retorno para las diferentes organizaciones. Será en la derrota que la mayoría de las organizaciones pertenecientes a la junta se relacionará con el resto, pero será también esta la que profundice ciertas diferencias estratégicas existentes.

---

[65] Yolanda Colom, Alicia Salomone, "Las coordinadoras inter-fabriles de Capital Federal y Gran Bs. As. 1975-1976, en *Razón y Revolución*, Nº4, 1998; y María Cotarelo, Fabián Fernández, "Huelga General con movilización de masas, Argentina Junio y Julio de 1975", Programa de investigación sobre el movimiento de la sociedad argentina, documento de trabajo Nº 13, en http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/DT13.pdf, vista el 22/05/2010.

[66] Partido Revolucionario de los Trabajadores, "Poder burgués y poder revolucionario", 1974, P.18, en: www.archivochile.com

[67] op cit, "Teoría y práctica...", P. 182; op cit "La historia del PRT-ERP...", P. 518 y siguientes.

[68] Op cit, "La historia...", PP. 506-509.

Estas ya se prefiguraban con la carta que Miguel Enríquez envió al PRT-ERP en 1974, la cual luego de las explicaciones de rigor, y las disculpas por si acaso se malinterpretaba algo de la situación argentina, pasaba a tratar los déficits políticos que apreciaban en sus compañeros de organización. En esta explicitó que "...creemos que dada la situación argentina ustedes subvaloran aspectos que pueden ser fundamentales, que creemos debilitan una posible mayor inserción en el movimiento de masas y al parecer se adelantan en el plano militar..."[69], con esto se refería a la armonía que debía haber entre el trabajo de masas y el militar, en el sentido de que si había un desfase militar esto podría llevar a un aislamiento político. Por otro lado, Luis Mattini menciona en un documental que Edgardo Enríquez, hermano de Miguel, y encargado del MIR para con la JCR, les dijo a los "perretistas" que un golpe militar como el que se venía no implicaría un alza en la lucha de masas, ni acrecentaría la resistencia, sino que significaría un reflujo total, y que frente a esto ellos no habrían hecho nada, pues lo consideraron equivocado[70] .

Lo cierto es que mientras el PRT comenzaba a experimentar la represión de esta nueva dictadura, el MIR prácticamente ya no tenía presencia en Chile, en donde había sido prácticamente masacrado. Para poder llevar adelante la operación retorno, concretamente el Plan 78, no se basarán en la Junta de Coordinación Revolucionaria, sino que en Cuba[71], lo que de cierta manera marca un cambio, y representa la caída de la misma. Por otro lado, son conocidas las tensiones que provocaron los cambios decididos por el MLN-T en el simposio ya mencionado de Viña del mar, donde el MLN-T decide construir un partido revolucionario, algo que nunca había estado en los planes de corto plazo de la organización. En este caso los cambios no terminarán bien, ya que la organización pronto caerá en una dinámica de fraccionamientos que luego será repetida por sus otras dos organizaciones hermanas. La JCR terminó de morir alrededor de 1977, cuando el PRT entra en una fuerte crisis de la no logrará salir.

La idea de este pequeño trabajo era la de realizar una pequeña visión de conjunto, o iniciar la construcción de una visión de conjunto sobre las discusiones, distensiones y conflictos estratégicos que existieron en el marco de la Junta de Coordinación Revolucionaria. En este sentido es que postulo que a nivel supra estratégico había un acuerdo

[69] Citado en Aldo Marchesi, "Geografías...", P. 23.
[70] Documental "ERREPE".
[71] Op cit, "Geografías...", P. 25; "Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno", Lom, 2003. Santiago.

efectivo en torno a la necesidad de llevar adelante la lucha armada, pero que esto no siempre se mantenía en la manera en que esta se llevaba adelante. Dentro de la misma JCR existieron diferencias, a veces importantes, pero que respondían a las diferencias en las que se materializó nacionalmente el proceso de movilización y contrarrevolución que afectó a la región.

En este sentido es de considerar las diferentes etapas que les tocó vivir a los miembros de la junta, los que nunca pudieron vivir la misma fase al unísono quedando siempre desfasados, con países en donde se daban procesos democratizadores, o al menos cierta amplitud democrática, y otros en donde la represión y la contrarrevolución avanzaba. Así, los procesos dictatoriales comenzaron antes de que la junta pudiera terminar de formarse, justamente porque las necesidades del proceso político no dejaron margen para una mayor dedicación orgánica hacia ella. Si se había decidido fundar la junta en 1972, como una organización internacional y no una simple coordinadora[72], en 1973 esta aún no estaba levantada completamente, es decir que no estuvo completamente operativa para cuando los golpes militares comenzaron a diezmarlos. Esto tuvo como consecuencia que hubiera organizaciones que fueron tomando "más peso" dentro de la "internacional" (o más bien proyecto de), dadas las mejores condiciones que tenían para hacerse cargo de ella, como en un comienzo ocurrió con el MIR y luego con el PRT-ERP. Con esto se manifestó un desequilibrio entre ellas, aunque no puede ser achacado a un intento de "colonizar" las demás organizaciones, al menos no con los documentos que se han podido estudiar, más allá de que existan ex miembros de algunas de ellas que acusen este tipo de prácticas.

El hecho de que hubiera organizaciones en mejor pie que otras, y que las primeras pudieran de cierta manera ayudar a las menos favorecidas, creó por sí solo un desequilibrio que era complejo de manejar. Sobre todo si tomamos en cuenta que las derrotas que se estaban sufriendo no eran pequeñas sino que implicaban destrucciones organizacionales casi completas, con miles de militantes asesinados o desaparecidos. Se tiene que tomar en cuenta la juventud no solo de la junta misma, la que vivió apenas 5 años, sino que de cada una de las organizaciones participantes, las que en comparación con los grandes partidos de la izquierda tradicional, estaban recién entrando en la adolescencia orgánica, con 7 u 8 años de existencia para 1972. Si a esto le sumamos que al declararse y llevar a la práctica la lucha armada,

[72] Op cit, "Historia del PRT-ERP..:", P.

fueron el blanco predilecto de la represión de todos los gobiernos en los que se desarrollaron, con la excepción de la Unidad Popular en Chile, tenemos un cuadro en el que se exigía mucho de las organizaciones y los militantes.

Pero esto no quiere decir que la revolución estuvo condenada a perecer bajo las botas de la represión y que nada se pudo haber hecho para impedirlo, sino que de lo que se deja constancia es de lo que sucedió a partir de las decisiones tomadas, de las acciones emprendidas, y de los procesos vividos y enfrentados. Los miembros de la Junta de Coordinación Revolucionaria decidieron emprender el camino de la revolución armada con los recursos de que disponían, quebrando paradigmas, abriendo un camino desde el cono sur. Este camino comenzó en 1972, aunque ya se habían delineado posiciones antes, y terminó en 1977, con sus aciertos, errores y lecciones. Merece ser estudiado en cuanto fue un intento que marcó a la izquierda mundial y también a la derecha y los sectores contrarios a la revolución, la que reaccionó con golpes de Estado y la Operación Cóndor, la que fue realizada especialmente para acabar con las operaciones de la Junta de Coordinación Revolucionaria[73].

Con este pequeño trabajo espero haber contribuido a dar a conocer una instancia revolucionaria regional a la que no se le ha dado la atención historiográfica y política que merece, nada extraño si pensamos que representa una de las opciones revolucionarias derrotadas en la época. Además es una de la que muchos de sus testigos perecieron, por lo que se hace extremadamente difícil conocerla por dentro minuciosamente. Probablemente haya aspectos de ella que nunca salgan a la luz pues las personas que tenían la información fueron asesinadas por las dictaduras y los documentos destruidos.

También creo necesario reconocer las limitaciones del presente estudio, que si bien cumple el objetivo propuesto de dar una primera mirada a las confluencias y disensos estratégicos que se dieron dentro de la JCR, es justamente una primera mirada y debe ser desarrollada más profundamente en el futuro. Por razones de espacio tuve que limitar en extremo la cantidad de documentación ocupada en el estudio mismo, al mismo tiempo que se tuvo que dejar de lado un sinnúmero de procesos y hechos, tanto de contexto, como de cada una de las organizaciones que se dieron, pero que igualmente no afectan las conclusiones finales. Igualmente es necesario realizar un estudio, y es mi intención realizarlo, mucho más

[73] Dirección de Inteligencia Nacional, "Invitación primera reunión de Trabajo", Dirección de Inteligencia Nacional, Santiago, 1975. en http://www.aladin0.wrlc.org/gsdl/collect/terror/terror_s.shtml vista el 24/11/2010; y John Dinges, "Los años del Cóndor", Companhia das letras, Sao Paulo, 2005.

extenso sobre la Junta de Coordinación Revolucionaria y cada una de las organizaciones que formaron parte de ella. Esto considerando que sobre ella hay muy pocos estudios específicos a pesar de la importancia que tuvieron sus miembros individualmente y agrupados en ella. Indudablemente la historia del cono sur no sería la misma sin ellas.

Para finalizar, decir que la historia de la Junta de Coordinación Revolucionaria está marcada profundamente por el tiempo histórico que le toco vivir, siendo los años 60' y 70' décadas de mucha polarización política y de procesos sociales muy profundos. No se la puede entender sin tener en cuenta el contexto, la revolución cubana, la intervención estadounidense, el alza en las movilizaciones sociales en toda Latinoamérica, en fin todo el proceso regional de la época. Pero tampoco se la puede entender si no se tiene en cuenta las diferentes expresiones locales de ese proceso, las situaciones vividas en Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay, en donde se sucedían revueltas, tomas de terreno, elecciones, golpes militares, gobiernos socialistas, represores, populistas a través del cual miles de personas se lanzaron a construir el socialismo mientras otras tantas a evitarlo. En ese sentido me alejo de la teoría de los dos demonios, y creo un deber reconocer que si la guerrilla existió no fue por los desvaríos de un grupo de jóvenes estudiantes y obreros que intentaron imponer la revolución a las masas, ni tampoco la represión ni los golpes militares fueron efectuados e impulsados únicamente por estos. Los pueblos de América Latina deben enfrentar su historia y reconocer que todas las organizaciones aquí estudiadas, por ejemplo, alcanzaron un gran nivel de inserción en sólo 7 años, que la guerrilla en Argentina y Uruguay tenía verdaderamente un apoyo masivo, tanto el ERP como el MLN-T son ejemplos vivos de esto ya que sin un apoyo real es imposible que hubieran alcanzado el desarrollo que tuvieron. Igualmente ocurre con Montoneros, aunque sea peronista y no sea parte del foco de estudio de este trabajo, indudablemente esta organización tuvo la capacidad de movilizar a millones de personas detrás de sus banderas. En el caso de los militares, se debe reconocer que había amplias capas de la sociedad que los apoyaron e impulsaron y que estas también de alguna forma son cómplices de todo lo que sucedió en estas dictaduras. Es por esto que se hace necesario enfrentar verdaderamente la historia, entendiendo que los procesos no suceden solos y que si algo ocurre es porque se participó en ello, porque se apoyó, porque se impulsó, y se debe reconocer como tal.

En el caso de estudio aquí visto, la JCR es parte de la historia del cono sur, la guerrilla es parte de la historia de América Latina, y es una pieza fundamental para poder comprender a los miles y miles de revolucionarios que en una encrucijada histórica decidieron concientemente tomar las armas para realizar la revolución, y pagar el precio necesario para hacerla realidad.